

**Servicio Paz y Justicia.  
SERPAJ CHILE**

## **SERPAJ Y LAS COORDENADAS DE LA PAZ ACTIVA.-**

### **Introducción:**

La construcción de la paz o la superación de la violencia en el ser humano no puede reducirse a algo puntual sino que necesariamente debe constituirse en un proceso que tiende a una transformación total del hombre en conjunto con su medio natural.

La filosofía de la no violencia o de la paz activa, sobre cual se funda Serpaj, afirma que en la medida que el hombre adquiere conciencia de si mismo y de la realidad exterior, esto es, emerge su capacidad de dominio de si mismo y de la naturaleza, en esa misma línea constituye el proceso de humanización, que se expresa en un proceso cultural.

La dimensión cultural es esencial en la visión que Serpaj tiene del mundo y del hombre. Dicho proceso cultural queda definido por la creación del hombre que desarrolla desde si mismo un emerger de la naturaleza. El dominio del hombre sobre la naturaleza y la impronta de una dimensión antropológica de la sociedad marca una dimensión holística de la realidad cultural de la paz.

La filosofía de la paz activa, precisamente porque está orientada a consolidar una cultura en cada pueblo es que asume el camino histórico de la pedagogía liberadora. La educación es el camino cómo el ser humano domina la naturaleza y la orienta hacia la liberación, lo cual implica tener como opción un definido proyecto de sociedad que supere la dominación.

Es en esta perspectiva que Serpaj habla de un proyecto de liberación de la violencia, a partir de la consolidación de dos procesos culturales, vale decir la cultura de los Derechos Humanos y la Cultura de la Paz. Todo lo cual implica asumir la actitud del servicio solidario, cuya intencionalidad ineludible es la lucha por lograr la humanización integral.

## **1.- Cultura de los Derechos Humanos**

A la luz de la no violencia, el ser humano tiene, entonces, como misión, que lo define en cuanto tal, el superar la violencia en un proceso de humanización, esto es, la tarea es transformar el mundo.

Es en esta perspectiva que Serpaj habla de la "cultura" de los Derechos Humanos, por cuanto ellos no se reducen a la defensa de una violación puntual sino a la construcción de una sociedad que, desde la toma de conciencia y del diagnóstico de la realidad, va engendrando la coherencia de la justicia y de la tolerancia. Valores que orientan la existencia de la sociedad en cuanto tal, hacia una plenitud de la condición humana en su dimensión social.

Los Derechos humanos no son sólo principios jurídicos que deben imponer los tribunales de la nación, sino un quehacer humano que debe enfrentar cada ser y la sociedad en su conjunto. En su esencia misma deben responder a la pregunta qué es el hombre y ratificar que su principal desafío es transformar el mundo.

La cultura de los Derechos humanos para el no violento son expresión de la toma de conciencia de cada persona. La concientización es parte esencial del proceso crítico, a través del cual el ser humano realiza el descubrimiento de su dignidad.

Serpaj se ha constituido como un movimiento latino americano, cuyo proceso de liberación, para ser real, debe enfrentar y superar la "estrategia de la ignorancia" como mecanismo de dominación. En consecuencia el alma que anima y da vida a la vigencia de los derechos humanos es la educación liberadora.

La educación para ser tal debe incentivar al ser humano a asumir su destino histórico como algo personal. Sólo entonces, al implementar una educación liberadora podemos hablar de cultura, es decir, la conciencia y el mundo hacen nacer la realidad y la realidad es la cultura que para ser tal debe ser liberadora.

El gran desafío que enfrenta todo Equipo de Serpaj es asumir y realizar el Proyecto al que a postulado dentro de la lógica de la cultura de los Derechos humanos, es decir comprometidos colectivamente con un proceso de humanización

## **2.- Cultura de la Paz Activa.**

En forma complementaria a la cultura de los derechos humanos, la segunda coordenada sobre la cual se funda la fuerza liberadora del Movimiento Serpaj es la cultura de la Paz.

Lo propio de la paz es ser expresión de la dimensión de lo humano, que busca tener relaciones interpersonales con los demás y así crecer comunitariamente. Desde una perspectiva antropológica podemos afirmar que es una realidad básica existencial de la persona que expresa lo propio de cada ser humano que es el "nosotros". No podemos vivir como solitarios. Importa desarrollar la conciencia que juntos podemos realizar proyectos a favor del bien común, los cuales exigen ejercitarse en acciones comunitarias

Recogiendo la potencialidad del sentimiento de la cultura latinoamericana, Serpaj asume la Paz en su dimensión social como expresión natural del discernimiento de que goza el ser humano sobre la realidad existente. A partir de la valoración que podamos hacer del medio ambiente y de la naturaleza que nos rodea, ella nos enfrenta al mundo de lo real desde los criterios de la justicia, de la equidad y de la democracia.

La Paz activa, precisamente por cuanto anima e incentiva la solidaridad y la vivencia comunitaria, se funda en los dos principios generadores de ella, esto es, la aceptación de la diferencia, vale decir: Todos somos diferentes y el segundo del principio, que es: todos gozamos de una misma dignidad personal.

Por lo mismo, la cultura de la Paz por ser expresión de un sentimiento que lleva en forma congénita un juicio valorativo sobre los acontecimientos de la realidad existencial, plantea la exigencia de caminar hacia la justicia, la solidaridad y el amor.

En este sentido, Serpaj entiende que la Paz, expresa una dimensión ética del ser y está animada por una convicción anímica que se manifiesta en un forma de captar y vivir valores en su dimensión social.

En consecuencia, la Paz activa nos hace ser copartícipe de la construcción de una sociedad justa y solidaria, En su dimensión esencial es dinámica y es equivalente a la expresión de lo que es la responsabilidad social.

Por lo mismo, se define como "actitud ética", orientada a construir en la sociedad un interés común y un sentido común.

Desde la perspectiva de la no violencia activa, ella expresa la fuerza espiritual existente al interior de cada persona. Esto es genera una fuerza y una energía que incentiva al sujeto hacia una "empatía moral", cuya meta es solidarizar y compartir con el resto de la comunidad por la justicia social.

El objetivo de la Paz Activa se orienta a abrir todos los cauces y a comprometer a todos los actores en orden a que generemos otro tipo de economía, esto es, la del intercambio recíproco y mutual de las virtudes públicas, que sea respuesta no a la ley de la oferta y demanda, sino a un sentimiento radical de responsabilidad que sea respuesta a nuestra condición humana que busca dar sentido a nuestros actos públicos.

La Paz activa es la fuente misma desde donde nace la responsabilidad social que expresa el sentimiento de responder por nuestra condición humana y por el sentido de nuestros actos públicos. En definitiva, en la lógica de Serpaj, debe ser el sentimiento de cooperación y estima de una sociedad que necesita avanzar en su desarrollo humano, en confianza social y en participación ciudadana.

### **Conclusión.-**

El binomio de la cultura de la Paz y de los Derechos Humanos constituye el componente doctrinario del Servicio de Paz y Justicia, Serpaj, en una propuesta de liberación, cuya metodología es ser un "Servicio" a favor de los pueblos de Latinoamérica y el Caribe.

La dimensión cultural de las coordenadas de la Paz y de los Derechos Humanos, que constituye la identidad de Serpaj, enfatiza la exigencia de tener como objetivo final la liberación integral.

En este sentido asumir el compromiso de trabajar por la cultura de la Paz equivale a tener como objetivo lograr la responsabilidad social de los sectores populares. Lo que significa, a su vez, que luchar por lograr implantar una cultura de los Derechos humanos es tener como objetivo lograr la justicia social, implantada a través de un proceso educativo orientado hacia la humanización de la sociedad.

En síntesis, el Servicio Paz y Justicia define su misión en un compromiso a favor de un proceso social que busca promover en la sociedad la cultura de la Paz como sinónimo de la Responsabilidad social y promover el proceso de educación de la Cultura de los Derechos Humanos como sinónimo de humanización.

La dimensión cultural de ambas Coordenadas culturales supera la respuesta legal jurídica al problema de la violencia. En cambio plantea la exigencia de una educación liberadora, cuyo proyecto educativo debe asumir las características metodológicas de un servicio a favor de un modelo de sociedad libre y democrática.